

# Avance del estudio de los materiales de la Cova Guitarró (Tartareu, Les Avellanes). Una nueva cueva sepulcral en el Montsec

Raimon Graells\* - Xavier Escuder\*\*

## RESUMEN

*Presentamos en este trabajo los materiales de la cueva Guitarró, localizada en la localidad de Tartareu (municipio de Les Avellanes, La Noguera, Lérida), con el propósito de acercarnos al conocimiento de las sociedades que utilizaron las cuevas del Prepirineo como espacios de carácter funerario, dado que pensamos que son los contextos funerarios los que aportan mayor cantidad de información acerca de las creencias, la estructura social, etc. Todos los materiales provienen de una excavación realizada por aficionados de la misma localidad a finales de los años setenta del siglo xx. El estudio tipológico de estos elementos ha permitido encuadrar cronológicamente el conjunto.*

## SUMMARY

*In this paper we present the materials of Guitarró's cave, located in the village of Tartareu (Les Avellanes, La Noguera, Lérida), with the aim of approaching the knowledge of the societies which used the pre-Pyrenean caves as funerary spaces, as we think that are the funerary contexts that contribute most information about the beliefs, social structure, etc. All the materials have been found in an excavation done by amateurs from Tartareu at the end of the seventies of the 20<sup>th</sup> century. A typological approach to this objects has allowed us to date the site.*

## INTRODUCCIÓN

Las cuevas sepulcrales, como exponentes del mundo funerario prehistórico, han sufrido la curiosidad y la investigación desde tiempos inmemoriales. Como ya señalaron AGUILERA, BLASCO y ROY (1997) al tratar el conjunto dolménico de Benabarre, fueron esta curiosidad e interés histórico-arqueológico los que hicieron llegar hasta nosotros gran cantidad de conjuntos total o parcialmente intervenidos, cuyos contenidos se conservaron en el mejor de los casos descontextualizados sin ningún tipo de registro científico que permita mayor estudio que el tipológico. Pero por otro lado han sido estos anónimos «exploradores del pasado» los que han dado a conocer la mayoría de estos yacimientos.

La Cova Guitarró es un ejemplo de estas cavidades con carácter sepulcral que gracias al interés de unos aficionados han salido a la luz. Agradecemos así a Lluís Garrofer y Francesc Roquer su descubrimiento y la colaboración en el estudio que aquí presentamos.

Este trabajo presenta de forma descriptiva los elementos y las características generales del conjunto inferior de la Cova Guitarró, con la firme creencia de que estos elementos constituyen una información valiosa sobre las modas, la estructura y los cambios en la sociedad y las relaciones económicas entre los grupos que ocuparon el Montsec en el Horizonte Campaniforme de transición (en adelante HCT). Al mismo tiempo, su publicación completa momentáneamente la bibliografía y el conocimiento de las necrópolis rupestres de esta cronología en esta región.

\* Universidad de Lleida. Pza. Víctor Siurana, 1. 25003 Lleida.

\*\* Investigador adjunto del Departamento de Historia de la Universidad de Lleida.

## ANTECEDENTES Y PROCEDENCIA DEL HALLAZGO

En una visita a la biblioteca-museo de Tartareu, observamos una agrupación de cuentas de collar y una pieza de sílex y preguntamos por su procedencia. La respuesta se relacionaba con el ajuar recogido durante una excavación en una cueva cercana a la misma población.

Los trabajos se centraron en una cueva ubicada cerca del camino llamado de *les costes del Guitarró*, de aquí el nombre de la cueva (también conocida como *cueva de Tartareu*). Esta cueva llamó la atención a Roquer, que apreció un extraño color oscuro en el sedimento que la colmataba, y de este modo inició la excavación en la misma.

El vaciado pasó por dos fases o *campanas*:

- La primera intervención correspondió al vaciado del relleno de tierra oscura de la cueva, que según los mismos excavadores estaba compuesta principalmente por carbones y cenizas, entre los cuales se recogió gran cantidad de cerámica y huesos humanos. Sobre la cerámica solo podemos decir que se recuperó desde cerámica moderna y medieval hasta cerámica probablemente neolítica<sup>1</sup>. Acerca de los restos óseos, están aún pendientes de estudio. El material se donó al Institut d'Estudis Ilerdencs, desde el cual y de la mano de J. R. González, J. I. Rodríguez y J. L. Maya se propuso iniciar un estudio sobre este yacimiento, que nunca llegó a arrancar.
- La segunda actuación realizada en la cueva supuso la extracción de otro paquete de sedimento, no vaciado en la primera fase. Este segundo *estrato* estaba compuesto por limos de color amarillo, dentro de los cuales había gran cantidad de huesos humanos, así como los materiales que presentamos en este artículo. El sistema de excavación dispuso de un cribado total de la tierra excavada, que permitió salvar la mayoría del material. A diferencia de la primera intervención, los materiales que se recuperaron no se dieron al IEI sino que se exhibieron en la citada biblioteca-museo de Tartareu.

Desgraciadamente no sabemos con qué diferencia de tiempo se produjeron ambas actuaciones. Al

mismo tiempo, tenemos que lamentar la pérdida de la mayoría de los restos óseos de la segunda excavación.

Pese a esto, hemos considerado que los materiales de la segunda intervención formaban un conjunto homogéneo que se podía interpretar como el ajuar o ajuares de uno o varios enterramientos dentro de la misma cueva, unidad formal y cronológica que no supimos apreciar en el lote de materiales del paquete superior.

Uno de los problemas que nos supone reestudiar este conjunto es la ausencia de registro, que disminuye e impide toda información sobre la posible preparación de la cueva —lo que sí se observa en otras cuevas, como por ejemplo la Cova del Segre— y la posibilidad de documentar elementos de señalización de la cueva (LUCAS, 1995), la posición del o de los enterramientos, que en su caso más extremo podría tratarse de superposición de los mismos, lo cual dificultaría la interpretación y comprensión de los distintos ajuares (LUCAS, 1995), pero también podrían ser enterramientos colectivos de dos o más individuos, como se documenta ampliamente en el valle del Ebro a partir del Calcolítico, lo que se relacionaría con un aumento poblacional, como señala ANDRÉS (1995). Por lo tanto, no podemos hablar de enterramiento secundario ni colectivo, ni siquiera primario sucesivo, como se ha propuesto para referirse a los cambios en el ritual funerario de este horizonte cronológico (MARTÍN, 1991).

Otra dificultad ha sido la falta de recursos para realizar un análisis de los restos óseos y determinar así la naturaleza de los mismos como ayuda en la tarea de situar los restos en un momento y una cultura concretos dentro de la Prehistoria catalana (LÓPEZ, 2001; RINCÓN, 1999), mediante dataciones por C<sup>14</sup> o identificación de las materias primas de las cuentas de collar y la lámina de sílex, lo que nos lleva a especular acerca de su procedencia (EDO *et alii*, 1991; BLASCO *et alii*, 1991a).

## DESCRIPCIÓN DE LA CUEVA

La Cova Guitarró se halla en la Alta Noguera, subcomarca diferenciada del resto de la oficial por una orografía montañosa, caracterizada por un pliegue calcáreo mesozoico (jurásico y cretácico). Este cúmulo de pliegues rocosos encajonan varios ríos y afluentes, como el río Farfanya y el afluente Sardina, entre los que hallamos la Serra Malera (fig. 1).

<sup>1</sup> Según la opinión de J. R. González, del IEI.

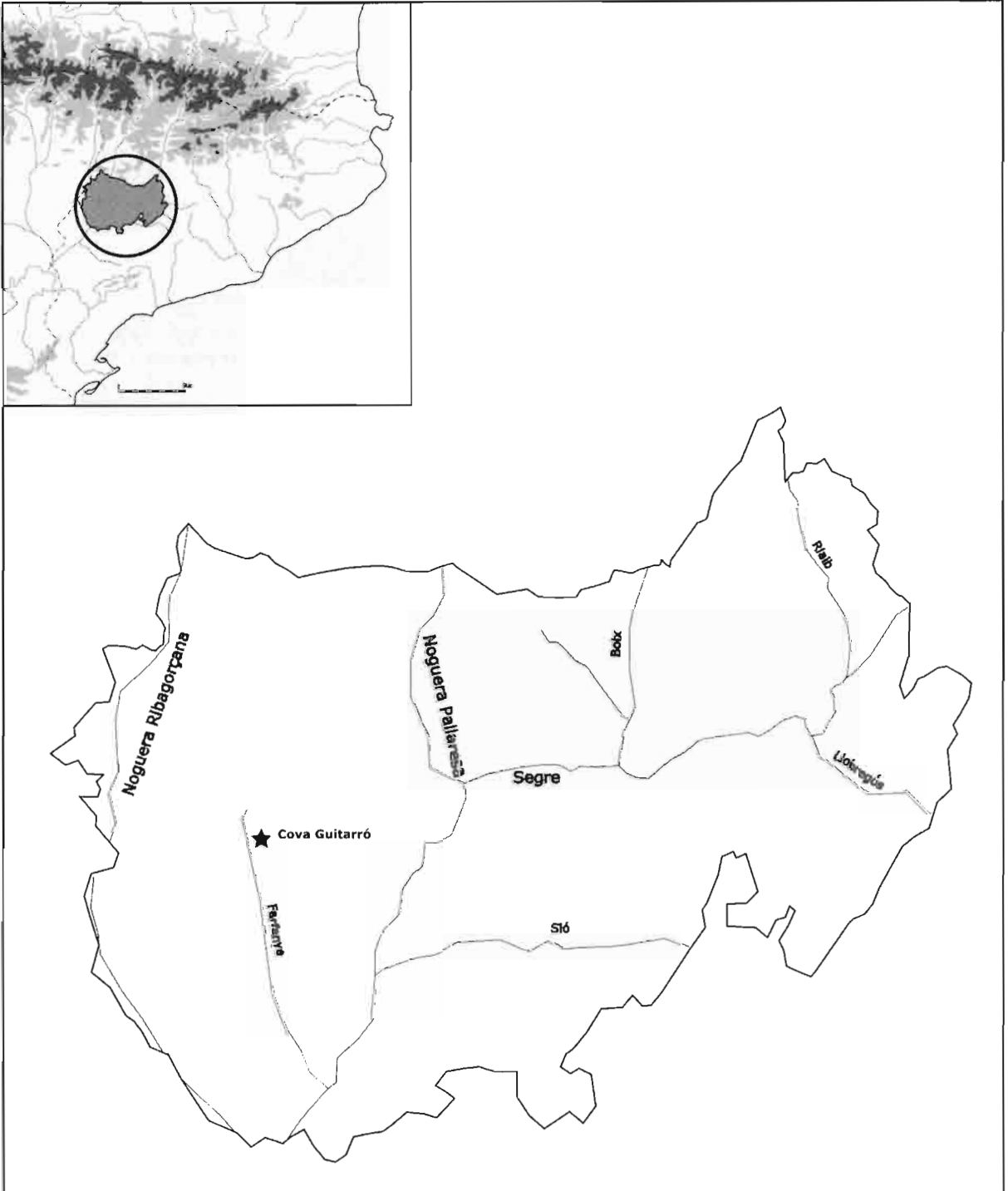


Fig. 1. Situación de la Cova Guitarró.

La Cova Guitarró se localiza en la pared meridional de la Serra Malera, a 600 m sobre el nivel del mar y con unas coordenadas UTM de X: 0311133, Y: 4643498, sobre el actual cementerio local, del que se distancia aproximadamente 100 m. La pared en la que se encuentra presenta varias cavidades similares a la propia Cova Guitarró (ESTEVE, 1965).

La cueva tiene una profundidad media de 2,30 m. Se ha podido recuperar la cota del primer nivel arqueológico, con lo que vemos posible restituir el nivel superior. Se encuentra en el mismo término municipal que la clásica Cova de Joan d'Ós; la que nosotros aquí tratamos es la quinta cueva sepulcral conocida en la comarca de la Noguera y se sitúa cronológicamente entre el Neolítico final y la Edad del Bronce. Se diferencia de la de Joan d'Ós, caracterizada por el uso mixto entre hábitat y lugar de enterramiento, por el uso exclusivo de esta como recinto funerario.

La orientación de la cueva es de Noroeste-Sureste, abierta al valle del río Farfanya y al pasillo que comunica en la actualidad los pueblos de Tartareu con el de Les Avellanes.

La cueva mantiene aún sedimento potencialmente fértil, que no se vació por sus descubridores, seguramente a causa de la falta de hallazgos, y por lo tanto con el pensamiento de haberla agotado. A tal efecto, rectificamos la explicación dada por Garrofer y Roquer acerca del total vaciado de la cueva; es posible una pequeña excavación arqueológica para recuperar información acerca de los primeros enterramientos sepultados en la Cova Guitarró.

## EL AJUAR

El ajuar que nos ocupa está compuesto por cuatro cuentas de collar sobre distintos soportes y una lámina de sílex melado. La descripción y comparación de cada uno de estos materiales que forman el ajuar serán la única base sobre la que nos podremos basar para intentar realizar un acercamiento a la cronología y la cultura material de los grupos humanos que utilizaron esta sepultura del valle del río Farfanya.

ALDAY (1995) estudió los elementos de adorno de la cueva del Moro de Olvena y, dado que los nuestros provienen, como la mayoría de los de la cueva de Olvena, de la criba del sedimento de la cueva, se acepta su propuesta, según la cual las características formales y las bases materiales de las cuentas permiten una clasificación en relación a su funcionalidad, morfología, materia prima, dispersión geográfica,

etc., que nos dará un valor de referencia temporal (ALDAY, 1995; PASCUAL, 1998), ideológica (ALDAY, 1995; RUBIO, 1993) y económica (RUBIO, 1993) que nos remite a unos planteamientos de estatus social o de diferenciación dentro de la misma comunidad, o incluso hacia otras comunidades. Al igual que tanto las materias primas como las formas nos proporcionan información acerca del origen de estos elementos, cosa que puede vincular grupos en contacto mediante relaciones «comerciales»<sup>2</sup>, al menos de forma puntual, lo que implica un desarrollo que raramente se encuentra en sociedades con sistemas de organización inferiores a jefaturas (RUBIO, 1993).

Las cuentas que forman el ajuar (fig. 2), han sido clasificadas en base al soporte sobre el que se fabricaron y a la forma a que responden, basándonos en la sistematización que ha propuesto recientemente Pascual para el País Valenciano (PASCUAL, 1998).

- **Cuenta discoidal sobre calaíta**<sup>3</sup> (fig. 2A), tipo B.2.1 (PASCUAL, 1998). Cuenta totalmente facetada con sus dos superficies pulidas. El contorno es circular con los bordes redondeados. De sección plana y perforación central. Encontramos paralelos en Anells (País Valenciano), Balconet (País Valenciano), Bc. Castellet (País Valenciano), Barcella (País Valenciano), Bolumini (País Valenciano), Castellarda (País Valenciano), Conill (País Valenciano), Delicias (País Valenciano), Ereta (País Valenciano), Filomena (País Valenciano), Gats (País Valenciano), Oret (País Valenciano), Partidor (País Valenciano), Passet (País Valenciano), Pastora (País Valenciano), Picaio (País Valenciano), Roca (País Valenciano), osario 4 de Gorges du Roboul (Opoul, Pirineos Orientales), Dolmen des Fades (Pépieux, Aude), cueva del Moro de Olvena (Huesca), Cau d'en Serra (Valls, Tarragona), Els Valls (Riudecols, Tarragona), Les Pedres (Cataluña).
- **Cuenta discoidal sobre hueso indeterminado** (fig. 2B), tipo B.2.1 (PASCUAL, 1998).

<sup>2</sup> Ponemos entre comillas el término *comerciales*, como muestra de inseguridad a la hora de afrontar un término que implica tantos matices.

<sup>3</sup> Utilizamos este genérico para referirnos a las piedras verdes como son variscita, moscovita, clorita, turquesa, aragonita, talco, esteatita, serpentina y serpentinita. En este caso concreto, utilizamos el genérico a falta de un análisis de difracción por rayos X que nos permita saber la composición y determinar con exactitud el mineral.

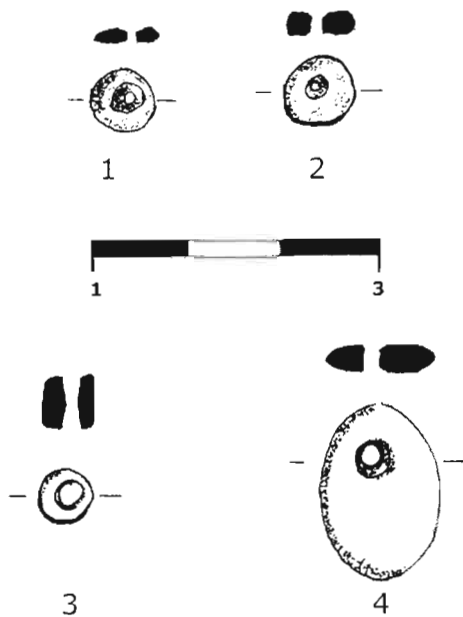


Fig. 2. Cuentas de collar. Los números corresponden a la descripción del texto. Depósito: biblioteca-museo de Tartareu.

Cuenta parcialmente facetada, con sus dos superficies pulidas, con bordes redondeados. De sección plana y perforación central. Encontramos paralelos en l’Aigua (País Valenciano), Ampla (País Valenciano), Campaneta (País Valenciano), Cau Rabosser (País Valenciano), Fontanal (País Valenciano), Fosca (País Valenciano), Gats (País Valenciano), Giner (País Valenciano), Or (País Valenciano), Oret (País Valenciano), Pics (País Valenciano), Picaio (País Valenciano), Puntassa (País Valenciano), cueva de Chaves (Huesca).

— **Cuenta oval sobre piedra roja** (no determinada) (fig. 2C), tipo C.2.5.a (PASCUAL, 1998). Cuenta con alto grado de facetado, con la superficie totalmente pulida, los bordes redondeados, con la sección plana y grosor constante y perforación extremital. Encontramos paralelos en Alcudia (País Valenciano), Castellarda (País Valenciano), Garrofer (País Valenciano) y Or (País Valenciano).

— **Cuenta cilíndrica o tubular sobre piedra blanda** (¿cal?) (fig. 2D), tipo B.2.2.b (PASCUAL, 1998). Cuenta totalmente facetada con sección circular. Encontramos paralelos en Huesca, en la cueva de Olvena.

Las cuentas discoidales realizadas sobre distintas piedras (en el caso que nos ocupa sobre piedras rojas, blancas y verdes, de las que cabe recordar que dos ter-

ceras partes de las cuentas sobre piedra verde son sobre variscita), concha o hueso presentan una amplia cronología y una distribución universal, seguramente en relación a la simplicidad de fabricación sobre cualquier tipo de soporte (RUBIO, 1993: 49). En el País Valenciano, las cuentas sobre piedra verde aparecen únicamente en contextos del Neolítico I Ib y en el HCT (PASCUAL, 1998); en cambio, para el sur de Francia la presencia de cuentas sobre piedra verde, en especial sobre variscita, se documentan desde el Neolítico medio con prolongaciones hasta el Calcolítico (CHANTEET *et alii*, 1970). El caso extremo se documenta en Cataluña, donde la extracción de variscita-calaíta de Can Tintorer (Gavà, Barcelona), se produce desde el Neolítico Antiguo final hasta el HCT (BLASCO *et alii*, 1991b). La gran difusión que consiguieron los minerales verdes, la genérica calaíta, se llegó a relacionar con un supuesto valor mágico (Maluquer), a su relación con el estaño (Capitán) o a su integración en ajuares campaniformes. Su momento álgido de expansión se sitúa en el Calcolítico (ALDAY, 1995).

Las cuentas ovales con grosor constante presentan en el País Valenciano una cronología de Neolítico I, I Ib y HCT. Es interesante remarcar la rareza en estos tipos de cuentas o colgantes del uso de piedra, siendo mayoritario el uso de hueso, bivalvos o ámbar. Además, entre los quince paralelos que recoge Pascual para el País Valenciano, únicamente el de la Cova Garrofer está sobre un soporte similar, rojizo (BERNABEU, 1981).

Las cuentas cilíndricas o tubulares presentan como características grosores inferiores a 50 mm siempre mayores que los diámetros (nunca superiores a los 20 mm); normalmente presentan la perforación desde las dos caras (ARENAS *et alii*, 1991; PASCUAL, 1998), mayoritariamente con secciones circulares, con excepciones correspondientes a secciones ovales y poligonales. Las cronologías se sitúan entre el Neolítico I Ib y el HCT.

Dentro de este ajuar, destaca la cuenta de calaíta, que refuerza el estudio de las rutas de distribución de la calaíta (supuestamente, la cuenta que hemos estudiado corresponde a las minas de Gavà-Can Tintorer, pese a que no tenemos ningún estudio realizado que permita verificarlo), rutas que ya son conocidas y están bien documentadas en el río Segre (EDO *et alii*, 1991; VILLALBA, 2002), en una dirección Sur-Norte y Este-Oeste, como lo demuestran los hallazgos de la cueva del Moro de Olvena (ALDAY, 1995).

La procedencia de las otras cuentas de collar nos parece hoy por hoy difícil de averiguar. Por otro lado, no encontramos esta misma asociación de tipo de

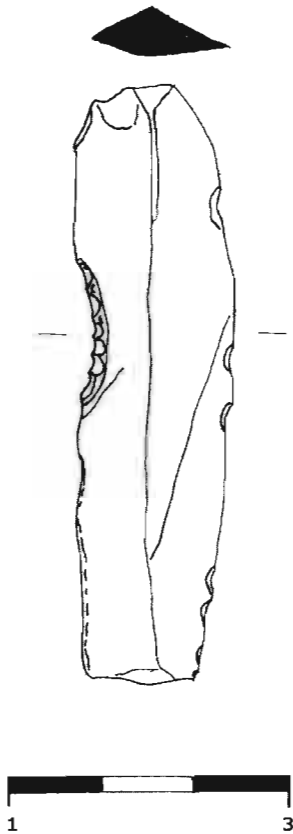


Fig. 3. Cuchillo de sílex. Depósito: biblioteca-museo de Tartareu.

cuentas y soportes en un mismo yacimiento ni en Cataluña, Aragón, sur de Francia o País Valenciano, hecho que no consideramos que descarte la validez de la aproximación.

La lámina de sílex que apareció entre el sedimento es de sección trapezoidal (fig. 3), con una longitud máxima de 67 mm y una anchura máxima de 18 mm. Presenta una pequeña muesca con retoques semiabruptos en el corte derecho proximal de la cara dorsal. El soporte es sílex melado. Las características morfológicas no permiten ningún tipo de acercamiento cronológico ni cultural, ya que encontramos este mismo tipo de cuchillo desde el Neolítico Antiguo hasta la Edad del Bronce. Así mismo, no hemos realizado ningún estudio sobre el soporte, y le atribuimos de forma especulativa una procedencia local.

## CONCLUSIONES

Al iniciar el estudio pudimos distinguir entre dos paquetes de materiales que como ya hemos comentado anteriormente corresponden a las dos distintas

intervenciones, que al mismo tiempo y de forma inconsciente, resultaron separar grosso modo dos estratos, correspondientes a una fase probablemente de carácter sepulcral, como lo demuestran los distintos huesos humanos, pero alterada por reutilizaciones constantes de la cueva hasta tiempos muy recientes, como lo atestiguan distintos fragmentos de cerámica medieval mezclada con cerámica con acanalados, un apéndice de botón y restos de cerámica bruñida.

El segundo paquete es el que hemos estudiado y en el que hemos podido aproximarnos a la cronología en base a la tipología de las distintas cuentas de collar, todas coincidentes entre el Neolítico IIb y el HCT.

Esta cueva completa el horizonte cultural que comienza a utilizar cuevas del Prepirineo leridano como lugares de enterramiento (LÓPEZ, 2001; RINCÓN, 1999).

Queda aún el estudio del conjunto de huesos depositados en el IEI, indispensable para caracterizar la naturaleza del o de los individuos y la o las comunidades que aquí les enterraron (LÓPEZ, 2001; RINCÓN, 1999). Desgraciadamente la tipología de la sepultura nos será desconocida, lo que dificulta la propuesta de interpretación de este enterramiento en cueva, en relación al posible paso de comunidades por el centro del corredor que enlaza la cuenca media del río Segre con el interior de la zona de aprovechamiento de recursos del Montsec, entre el mismo Segre y el Noguera Ribagorzana, y al uso de las cavidades allí localizadas como lugares de culto o enterramiento, o la constatación de comunidades o grupos poblacionales establecidos en la misma zona.

Queda mucho trabajo por delante para conocer y entender las comunidades que allí vivieron, aprovecharon los recursos del Prepirineo y se enterraron en sus cuevas durante la Prehistoria. Al mismo tiempo hemos de plantear el significado y la intencionalidad de las cuevas naturales como espacios con carácter funerario, equiparando su condición de no visibilidad a la conseguida en las cuevas artificiales con finalidad de necrópolis, como ya han planteado varios autores (LUCAS, 1995; MUÑOZ, 1995). Pero este tema daría para una tesis doctoral o debería ser tratado en un trabajo de síntesis de gran alcance.

## BIBLIOGRAFÍA

AGUILERA, I.; BLASCO, M.<sup>a</sup> F., y ROY, M. (1997). El núcleo megalítico de Benabarre (Huesca): noticia, descripción y entorno. *Bolskan 14*, pp. 103-116.

- ALDAY, A. (1995). Los elementos de adorno personal de la cueva del Moro de Olvena y sus derivaciones cronológico-culturales. En BALDELLOU, V., y UTRILLA, P. La cueva del Moro de Olvena (Huesca), vol. I. *Bolskan 12*, pp. 193-214.
- ANDRÉS, T. (1995). Sepulturas calcolíticas de inhumación múltiple simultánea en la cuenca media del Ebro. En HURTADO, V. (dir.). *El Calcolítico a debate. Reunión de Calcolítico de la Península Ibérica*, pp. 122-124. Sevilla.
- ARENAS, J. A., et alii (1991). La cal·laïta. Transformació de la matèria primera a Can Tintorer. En 9<sup>è</sup> *Congrès Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà: Estat de la Investigació sobre el Neolític a Catalunya*, pp. 200-202. Puigcerdà/Andorra.
- BERNABEU, J. (1981). La cova del Garrofer (Ontinyent, València). *Archivo de Prehistoria Levantina XVI*, pp. 59-93. Valencia.
- BLASCO, A., et alii (1991a). La cal·laïta: l'ús dels minerals verds durant el Neolític a Catalunya a partir de la difractometria de raigs X. En 9<sup>è</sup> *Congrès Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà: Estat de la Investigació sobre el Neolític a Catalunya*, pp. 206-208. Puigcerdà / Andorra.
- BLASCO, A., et alii (1991b). Cronologia del complex miner de Can Tintorer. Aportacions a la periodització del Neolític Mitjà català. En 9<sup>è</sup> *Congrès Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà: Estat de la Investigació sobre el Neolític a Catalunya*, pp. 215-219. Puigcerdà / Andorra.
- CHANTEET et alii (1970). Les perles en Calais. Analyses des spécimens du Midi de la France. *Pyrenæ 6*, pp. 29-37.
- EDO, M., et alii (1991). Can Tintorer. Procedència i distribució de la cal·laïta catalana. En 9<sup>è</sup> *Congrès Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà: Estat de la Investigació sobre el Neolític a Catalunya*, pp. 203-205. Puigcerdà / Andorra.
- ESTEVE, F. (1965). Los sepulcros de La Joquera, cerca de Castellón. *Pyrenæ 1*, pp. 41-58.
- LÓPEZ (2001). L'Edat del Bronze. En GIRALT, J. (coord.). *La Noguera antiga. Des dels primers pobladors fins als visigots*. MAC. Museu de la Noguera y Ayuntamiento de Balaguer, pp. 62-95.
- LUCAS, R. (1995). Mundo ritual y religioso. Problemática. En HURTADO, V. (dir.). *El Calcolítico a debate. Reunión de Calcolítico de la Península Ibérica*, pp. 117-121. Sevilla.
- MARTÍN, A. (1991). El Neolític Final. La recerca de nous camins. El Verazià. En 9<sup>è</sup> *Congrès Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà: Estat de la Investigació sobre el Neolític a Catalunya*, Puigcerdà / Andorra.
- MUÑOZ, A. M. (1995). Diacronía cultural. En HURTADO, V. (dir.). *El Calcolítico a debate. Reunión de Calcolítico de la Península Ibérica*, pp. 19-24. Sevilla.
- PASCUAL, J. L. (1998). Utillaje óseo, adornos e ídolos neolíticos valencianos. SIP. *Serie de Trabajos Varios 95*, 358 pp. Diputación Provincial de Valencia.
- RINCÓN, M.<sup>a</sup> A. (1999). El Calcolítico y la Edad del Bronce. En BARANDIARÁN, I.; MARTÍ, B.; RINCÓN, M. A., y MAYA, J. L. *Prehistoria de la Península Ibérica*, pp. 197-315. Barcelona.
- RUBIO, I. (1993). La función del adorno personal en el Neolítico de la Península Ibérica. *CuPAUAM 20*, pp. 27-58.
- VILLALBA, M. J. (2002). Le gîte de variscite de Can Tintorer: production, transformation et circulation du mineral vert. En GUILAINE, J. (dir.). *Matériaux, productions et circulation du Néolithique à l'Âge du Bronze*, pp. 115-130. Séminaire du Collège de France. Paris.